



Impacto alimentario y socioeconómico del huerto familiar en comunidades marginales

Analy Villanueva Díaz¹, Enrique Espinosa Ayala¹, Pedro Abel Hernández García ¹ y Ofelia Marquez Molina¹

¹ Universidad Autónoma del Estado de México. analy_villanueva@hotmail.com

El modelo neoliberal y la globalización han modificado la producción, comercialización y consumo de alimentos, generando patrones de alimentación con alto contenido de carbohidratos simples y grasas saturadas, lo que aumenta la incidencia de enfermedades crónicas, como obesidad, hipertensión y diabetes (ENSANUT MC, 2016). Estos modelos de desarrollo también han afectado la equidad para adquirir capacidades que necesita la población para desarrollarse adecuadamente, generando pobreza multidimensional; por esta razón a nivel mundial se han creado estrategias para cumplir con los acuerdos de la agenda 2030, en lo que se refiere a la erradicación del hambre y producción de alimentos suficientes sin comprometer el medio ambiente como se hizo en la revolución verde, esto mediante la adopción proyectos productivos, que en lo general brindan infraestructura y asistencia técnica con el fin de mejorar la economía, el desarrollo endógeno, local, rural y humano de los pequeños productores en comunidades marginales, tal es el caso huertos familiares. Por esta razón el objetivo es identificar el impacto alimentario y socioeconómico del huerto familiar en comunidades marginales, mediante un estudio documental, para lo cual se recolectó información de buscadores como Redalyc, SciELO, ScienceDirect, Sage Journals, Springer Link, se contemplaron artículos científicos, libros electrónicos, informes y definiciones internacionales; generando un total de 53 artículos, que van desde el año 2010 al 2018. Las palabras clave para la búsqueda fueron: economía familiar, producción familiar, alimentación, seguridad alimentaria, desarrollo humano, pobreza, marginación y sostenibilidad alimentaria. Los resultados obtenidos reflejan que las investigaciones en huertos no son recientes así como tampoco han dejado de ser del interés científico y han retomado fuerza debido a los compromisos mundiales de la agenda 2030 y a los Objetivos de Desarrollo Mundial, muestran variaciones estructurales y funcionales, dependen de la configuración ecológica y social en las que se implementen, pero si se usan adecuadamente contribuyen a mejorar la economía familiar haciéndola sostenible, se logra Seguridad Alimentaria, coadyuvan a mitigar la pobreza alimentaria y mejorar el bienestar y la calidad de vida de la población a nivel local y escalar en las cadenas de producción. En conclusión las comunidades vulnerables de tipo alimentario tienen características similares y viven bajo un mismo esquema, la atracción de proyectos derivados de las instituciones de desarrollo social a nivel federal o estatal para subsistir, pero también conservar el ambiente y la producción tradicional, esto es un reflejo de la acción colectiva y es la manera en que la población intenta no solo la seguridad alimentaria, también un correcto estado de nutrición y con eso garantizar el desarrollo humano que es contrario a la pobreza y la marginación que ofrecen el desarrollo neoliberal (Gavito, et al., 2017).